

Año II.

CÁDIZ: 20 de Noviembre de 1893.

REVISTA

Teatral, Literaria, Científica,

Núm. 72.

DE BELLAS ARTES Y ESPECTÁCULOS.

Director: José Rodríguez Fernández.

Administración: Duque de Tetuan, 4, p.¹

Toda la correspondencia literaria al Director, Duque de Tetuan, 4, p.¹.
No se devuelven los originales que se nos remitan.

Suscripción
En Cádiz, un mes. Ptas. 1
Fuera de Cádiz, trimestre. » 3
Número suelto, 30 céntos.—Atrasado, 40 céntos.

Se publica los días 10, 20 y 30 de cada mes.



Clayton

Ayuntamiento de Madrid

SECCIÓN BIOGRÁFICA

MISS. GERALDINE LEOPOLD.

La troupe Leopold. — Repertorio gimnástico. — Titulos conquistados. — Excursión artística. — La prensa. — El primer aplauso. — Geraldine y las musas. — Prendas artísticas y personales. — Zephoristas, Barenquistas, Emmistas y Geraldinistas. — La salvación de una empresa. — Geraldine y su caridad. — Mademoiselle Leopold. — Víctimas de la hermosura. — Artículos Geraldine. — Geraldine romana. — Trapecio oscilante. — Baile de la luna. — La mariposa. — La serpentine. — Adiós.

George Leopold, notable gimnasta, el *non plus ultra* del torniquete, certero tirador, especialidad en el arte del equilibrista, y uno de los más afamados artistas en el expuesto trabajo de los trapecios oscilantes, es el padre de Geraldine, de naturaleza inglesa. Ha recorrido todo el mundo, conquistando honores, laureles y no pocas riquezas, que ha empleado con gran éxito en la ingrata tarea de Director y Empresario de los principales Circos de Europa y América.

Geraldine Oswin, hoy Miss. Leopold, alcanzó con sus trabajos gimnásticos de extraordinario mérito, las más grandes ovaciones en los escenarios y pistas de ambos mundos, y las más cuantiosas contrataciones en el género, á que puede aspirar la mujer artista.

Hijos del matrimonio de los dos gimnastas mencionados, son Geraldine, Gracie y Alfredo, quienes ilustrados por la dirección de aquellos, han resuelto el problema de volar por los aires sin alas, y de hacer aparentemente fáciles los más arriesgados ejercicios de la moderna gimnástica.

Tales son las cinco individualidades que la fama ha proclamado de incomparable *troupe* Leopold.

Miss. Geraldine, ejecuta innumerables suertes por los aires y muestra á los públicos infinidad de habilidades. Haremos relación de las principales.

Arriesgo de arrojes, denominación técnica del lanzamiento del trapecio á la cuerda, mediante peligroso salto mortal, y, verificación del mismo ejercicio con los ojos vendados y el cuerpo metido en un saco. Baile marinero ó sea el que por aquí llamamos baile inglés. Trapecio doble, con su hermano Alfredo. El gran acto del fusilamiento, que consiste en recoger en su mano, cinco balas, convenientemente señaladas por los expectadores, disparadas por otros tanto tiradores, lucido espectáculo que solo puede verificarse en los gran-

des circos ó plazas de toros. Trapecio volante con su hermana Gracie. Multitud de trabajos aéreos. Triple trapecio con sus dos hermanos. Trabajos en paralelas, barra Fija y anillas. Id. de amazona. Baile de la luna, con Gracie. Plancha baja, recta y de costado. Esta última verificada merced al impulso de un solo brazo y no de dos para soltar uno, como es costumbre. Trabajo de riñones y al aire. Dislocaciones enteras de ambos brazos pendientes de la barra del trapecio. Saltos mortales, por medio de caída en la red con que siempre trabaja, serpentina, y para terminar ejercicios de tiro al blanco.

**

Para ninguna artista, han cuadrado como para Geraldine, los dictados de «niña del aire», «hija del aire» y Reina del trapecio, del aire y de la Hermosura.

**

Los años 1884, 85 y 86, á partir del Politeama de Río Janéiro, pasólos la hermosa, por todos los principales coliseos de las américas. Los meses de Abril, Mayo, Junio, Julio, Agosto, Septiembre y Octubre de 1887, estuvo en Londres, en el Albert Palace, Alhambra, etc.

En Berlín, en el mes siguiente.

El 88, actuó en Dresde durante los meses de Febrero y Marzo. En Viena, el mes de Mayo y el de Diciembre en Oxford. El 89 alternó entre esta ciudad y Brighton.

Los primeros meses del año 90 continuaba turnando en su visita á ambas ciudades, debutando en Abril, en París en el Nuevo Circo de la rue Saint Honore, siendo distinguida por la visita del Príncipe de Gales en el *foyer de artistas* de dicho gran Circo. Conversó largo rato con ella ensalzando mucho su excepcional belleza.

Los últimos meses del año cuyo relato hacemos, actuó en Mittiwoch, no sin visitar antes el Palacio de la Reina Victoria.

El 91 presenciaron sus prodigiosos trabajos, y se recrearon con su hermosura, los públicos de París, Inglaterra, Madrid (de cuya campaña nos ocuparemos más adelante) Zaragoza, Barcelona, Valencia y Lisboa, asistiendo al espectáculo en este último punto SS. MM. el Rey y Reina y SS. AA. el Infante D. Alfonso, el Príncipe de Orleans y la Princesa Isabel.

En Octubre de este año ya se le hicieron proposiciones por una Empresa de Cádiz. Las gestiones fueron practicadas por un amigo nuestro conocido por sus trabajos diarios en la prensa.

Toda la primera mitad del 92 actuó en Portugal donde los públicos, demostraban su loco entusiasmo por la bella artista, no dejándola salir de

aquel país. Las flores las enviaban á los teatros donde exhibía sus formas y ejecutaba sus trabajos, á carradas. La otra mitad del 92, no descansó un solo momento presentándose á los públicos de Madrid, Valladolid, Palencia, Coruña, Porto, Braga, Badajoz, Huelva, Sevilla y Málaga. Las ovaciones en todas partes, delirantes.

El año que corre lo ha dedicado á la parte meridional de nuestra península ibérica, no saliendo de las capitales siguientes: Málaga, Lisboa, Coimbra, Porto, Gibraltar Granada y Cádiz.

* * *

Los más importantes periódicos de todos los puntos del globo que ha visitado, dedican artículos extensos y encomiásticos, constituyendo no pocos, el de fondo de las respectivas publicaciones. *O Journal de Noticias* de Porto, distínguese por la verdadera gracia y chispa con que escribe de Geraldine y hace traslucir el entusiasmo y el cariño que la tienen los portugueses.

La mucha extensión de la lista de los periódicos que de ella se ocupan, nos impide tener el gusto de publicarlas.

Merece no obstante mencionarse, un bellissimo artículo que *El Popular* de Granada, del 26 de Octubre último, le dedicára.

A la conservación de tan envidiables recortes periodísticos, ha dedicado la bella sin par artista, un hermoso album, cuyos folios tendrán unos siete decímetros de ancho por unos cinco de altura, regalo de su admirador y amigo el Marqués de Trevisé. En su portada tiene grabadas en hermosas letras de plata las iniciales de Geraldine.

En sus beneficios publicaron las empresas periodísticas números especiales así como publicaciones *ad hoc* á ella dedicadas, siendo una de las más notables la que en 10 de Mayo del 92 salió á la luz en Porto, con su retrato y preciosos artículos de literatos notables del país, que no ejercían la profesión, si así quiere llamársele.

Entre los muchos periódicos y revistas que han engalanado sus páginas con el retrato de la reina de las hermosas, distínguense *The Licensed Victuallers* y *The Prompter* ingleses, el *Diario Ilustrado* de Lisboa y *El Sorvete* de Porto y entre los españoles, *Barcelona Alegre*, *Blanco y Negro*, *Barcelona Cómica*, *La Mosca Blanca*, *La Flecha* de Madrid y la presente REVISTA gaditana.

Disculparemos nuestra aparente inmodestia al mencionarnos, alabando como se merece, el dibujo del distinguido dibujante D. Pablo Baglietto, que en el arte de hacer retratos ya descuella, y es elogiado por propios y extraños.

* * *

Es Geraldine natural de Broadway, New-York, abriendo sus ojos que luego habían de ser admiración del mundo, el 15 de Diciembre de 1874, en la casa donde residía el millonario yankee Stewart.

Apareció por primera vez en el trapecio en Coquimbo (Perú) cuando apenas contaba tres años de edad. Allí resonaron por primera vez los aplausos á la intrépida niña, aplausos cuyos ecos no han cesado todavía de reproducirse en cuantas capitales se citan más arriba. ¡Cuán sabroso es el pan que se come á costa de ese ruido agradable que se llama palmoteo! Asegura la espiritual Geraldine, que es feliz en el momento de encontrarse en el trapecio y escuchar las aclamaciones de los públicos.

* * *

Muchos elogios rimados ha merecido de sus admiradores. Millares de composiciones poéticas han volado por los ámbitos donde ella se mece y el jolgorio de las musas no ha tenido ni tendrá límites, al ver entre ellas el objeto principal de las inspiraciones de los poetas.

En Madrid, en uno de sus beneficios repartióse profusamente el siguiente soneto, tirado en riquísimo papel á dos tintas. Es original según tenemos entendido por que no va firmado, del señor Benavente, hijo de un célebre doctor de la Corte.

Á GERALDINE.

Del alma que en tus ojos aparece,
es tu cuerpo la propia vestidura.
Sin alma. . . ¡Qué magnífica escultura!
Sin forma... ¡Solo el cielo te merece!

De la eterna belleza resplandece
el celeste destello en tu hermosura,
porque Dios te formó para ventura
del que, soñando lo ideal, padece.

En el molde de Venus praxitélica,
sumo ideal de religión pagana,
infunde luz y vida un alma célica.

De Arte y Naturaleza soberana,
te admiro, estatua, en tu contorno humana;
angel, te adoro, en tu expresión angélica.

* * *

Geraldine es un estuche de gracias, encantos y habilidades. Habla cinco idiomas con la facilidad y gracejo con que habla el suyo propio. Pruébalo evidentemente el dominio completo con que maneja el castellano. Puede pasar por española perfectamente y si se adorna con mantilla y flores en la cabeza, bien puede pasar por ese ideal de mujer, con que soñára un poeta, para la protagonista de su poema, esto es, por morena y sevillana. Si tal es, pues, el color de su tez, no es ninguno de los extremos del contraste rubio-moreno, es el término medio, para que á todos guste

y para que supere á las mujeres de uno y otro bando. Es reina absoluta de las rubias y de las morenas, porque de ambas agrupaciones posee las mayores gracias. Sus ojos son un encanto, una maravilla; grandes, expresivos, de punzante mirada y soñadores. Ora hieren los corazones, ora embriagan el espíritu, si sus delicados párpados se extienden ó se pliegan. En su frente resplandece la inteligencia; sus labios parecen dos pétalos de carmín, que el perfumado aliento de su boca, agitan, escondiendo ó enseñando nacarados trozitos de la blanca serpentine. De la barba, de la garganta, de los brazos, de su candido escote y de... que tantos tesoros hacen adivinar, más nos vale guardar silencio y postrarnos ante el Dios de los Cielos, que tan omnipotente se muestra, en la creación de Geraldinas.

Es pianista distinguida, pero, tan modesta que hay que sorprender sus audiciones, escuchándola sin que ella se aperciba. En el canto, que posee más, por que más lo ha practicado, sí se deja oír, impresionando á los oyentes su extensa y bien timbrada voz. Conoce los cantos más populares de la Gran Bretaña, y los *couplets* franceses y españoles que están más en boga.

Los maestros músicos que conocen tales aficiones de Geraldine, la han escogido como blanco (buen blanco) de sus inspiraciones, y lehan dedicado deliciosas composiciones rotuladas con el nombre de la artista.

Hemos oído y son verdaderamente bellos los números de una de esas colecciones que constan de un *maestoso*, trio, vals, galop y el andante *Rope Descent*. Otra colección semejante transcrita para piano por D. Guillermo Alvarez, director de orquesta del Gran Circo de Colón de Madrid. El vals de Julio Montinho es precioso. Dedicóselo en Porto y se puso á la venta en el día del beneficio de la artista que le dió nombre. El autor expresado, admirador de Geraldine, es un músico de nombre en aquél país, por la excelencia de sus producciones.

Monta á caballo con gran maestría, y en el Circo de Lisboa ha interpretado muchas noches consecutivas con Enrique Díaz y un célebre gimnasta, el precioso juego de la rosa, que como saben los lectores, requiere gran seguridad y precisión en el arte de las Amazonas.

Boga, y dirige admirablemente su pequeña embarcación. Nada de modo prodigioso, refiriéndose que en cierta ocasión que rebasó con su intrepidez los límites concedidos á los bañistas, á poco cae presa en manos de la policía que aquellos lugares vigilan. Dirige también con donosura y seguridad el *taudem*. Haciendo blancos con rifle

y pistola, es una verdadera notabilidad, como ya lo saben los asistentes á las funciones dadas en nuestro Principal. Baila con toda la distinción y esmero que en la sociedad distinguida se exige; y, en fin, no menos que en todas las artes enumeradas, descuella en las labores caseras que complementan la educación más esmerada. La vaporosa túnica de tela casi invisible que viste en la Serpentina, es obra de sus preciosísimas manos.

* *

La célebre Geraldine ha tenido no pocas competidoras que trataron de rivalizar con ella en los trabajos artísticos y en hermosura. Venció Geraldine de Madmoiselle Zephora, quien, actuando en Lisboa en otro circo que ella, la retó á que tenía más méritos para llamarse reina del trapecio. Mister Leopold apostó muchas libras esterlinas, que después de muchos comunicados en los periódicos, no aceptó, lo que, constituía la mayor derrota.

Los partidarios de otra llamada belleza, Amelia Barenco enardecían los ánimos de los Geraldinistas, y era de ver en los circos de Portugal en que ambas trabajaban, las carradas de flores y los obsequios valiosísimos que recibían. Geraldine venció también pues los mismos *barenconistas* engrosaron las filas de los primeros. Veinte y nueve veces tuvo que saludar en la noche de su beneficio, llamada por todos.

En Málaga hubo también *emmistas* que trataron de hacer rivales á Geraldine y Emma Gautier, quien ya conocimos en el Parque. Ni la figura de ambas artistas, siendo las dos bellas, ni la clase de ejercicios que hacen, podía originar tal pugilato. Geraldine, generosamente, calmó los ánimos de los expectadores *del circo Rahden* una noche, que habiéndose caído del alambre la Emma, y dislocándose un pié, salió á saludar al público cariñosamente, sostenida por los brazos de Geraldine.

No hay que hacer mención de otras rivales que brotaban espontáneamente en los coliseos, fabricadas por el reclamo de los directores de circos, principales explotadores, de estos inocentes devaneos de los públicos.

* *

El conocido empresario D. Luciano Rodrigo, salvóse de una ruina cierta en Málaga, contratando á la Geraldine que trabajaba después de cantada la ópera. No obstante el precio alto de las localidades, el teatro se llenaba y espectadores hubo, que entraban cuando calculaban terminada la ópera. Se daba muchas noches el caso de no haber un alma en las localidades, y llenarse de im-

provisio cuando descendia el telón después de los últimos gorgoritos.

* * *

Muy reciente es el hecho de visitar el Hospital la renombrada gimnasta y repartir entre los heridos de Melilla multitud de obsequios, que mitigáran los dolores de su cuerpo, con la contemplación de un alma tan grande y tan generosa como la de quien les socorría. Muy reciente son los elogios de toda la prensa española por tan humanitario acto, y muy reciente en fin el magnífico artículo que en su obsequio publica *La Correspondencia Militar* de antes de ayer. Pero, hay que advertir que ya de antiguo viene practicando actos semejantes. Entre otros en Porto, en un día de su beneficio, rifó entre los espectadores un cuadro al oleo de un afamado pintor, y dejó, los productos de la rifa, en poder de una familia desgraciada.

* * *

La Geraldine goza en la sociedad más distinguida de los países que ha visitado, de singular atenciones.

El Emperador de Rio Janeiro la admitía en sus reuniones íntimas. En París paseaba todas las mañanas á caballo en el Bois de Bologne y en Lisboa todas las tardes en la rue du Ouro, en compañía de las familias más distinguidas en este *sport*.

El *landau* que en Oporto la condujo á su casa desde el teatro, la noche de su beneficio, iba seguido de gran número de admiradores, pertenecientes á las mejores familias y de otros á caballo empuñando linternas encendidas.

En el Jokey Club de Viena, cuyo presidente era el malogrado príncipe Rodolfo, heredero de la corona, se dió una fiesta en la que tomó parte la hermosa norte-americana. El valor de los brillantes que recibió como ofrenda de sus admiradores, elevóse á 60.000 francos.

En Brighton fué invitada á una fiesta de recepción dada en obsequio del Shah de Persia y en su presencia. Los nombres de todos los nobles que concurrieron, ocuparon más de dos columnas de un periódico inglés. Pero el Shah de Persia, pidió que cesára la música y números de canto del concierto. Solo deseaba ver á la Geraldine en susejercicios, pidiendo su petición.

Varias veces el Gran Visir le suplicó que hablara con el Shah á lo que ella se negaba. Un momento que distraída le miraba, él mismo le hizo señal de que fuera á saludarla. No tuvo más remedio que obedecerle. Después de contemplarla un rato le preguntó el Shah en francés:—¿Estas sola? á lo que ella contestó rápidamente y llena de miedo:—Estoy con mis padres.

En su trato con los *reporters* es muy amable, concede cuantos *interviews* quieren aquellos sostener. Con la prensa tiene la deferencia de oír sus observaciones, agradecer los elogios y dar las gracias personalmente, visitando las redacciones. Ayer probablemente se habrá despedido, en dicha forma, de la prensa local.

Miss Geraldine, la reina del trapecio, trócase, pues, en la más encantadora Mademoiselle Leopold.

* * *

Los espectadores más indiferentes, sufren ensueños, y pesadillas, y mareos, después de haber asistido al teatro y haber fijado sus gemelos en la diosa de la tierra. En Madrid, donde hizo una campaña envidiable, proclamada por los periódicos de mayor circulación en extensas columnas, trabajaba inmediatamente antes de la presentación de la gran pantomima acuática. No podía ser de otro modo, dada la alta *temperatura* del concurso. En Braga un padre de almas, que presenciaba el espectáculo de la Geraldine, olvidándose sin duda de su ministerio con el cambio de ropas talares por las ordinarias, púsose á vociferar loco de entusiasmo; ya en su casa, no pudo conciliar el sueño, sufrió horribles pesadillas y cuentan las crónicas, que el buen padre Antonio, que así se llamaba, desapareció no se sabe si del mundo de los vivos ó del clerical.

* * *

La industria manufacturera ha explotado el nombre de la hermosa para bautizar sus productos. Y aquellos más útiles y de mayor circulación llevan á veces hasta su retrato en miniatura.

Los jabones *Geraldine*, no faltan en ninguna perfumería de buen tono del extranjero.

* * *

Para los antiguos romanos la mujer era una *cosa*. La raza no se ha extinguido del todo y no falta, salpicado por aquí y por allí, algún *pretor* en ciernes revestido de su *magistratura*. A Geraldine han querido comprarla, robarla y casarla, ofreciendo aristocráticos próceres sumas fabulosas y empleando medios infames que por fortuna fracasaron á tiempo.

Por ahora, Geraldine se encuentra muy á gusto entre sus padres y admiradores, y ya lo hemos dicho, es feliz, muy feliz, en las alturas de su trapecio.

* * *

Para terminar, trataremos de explicar brevemente el ejercicio que en nuestro teatro Principal, ha ofrecido la reina de los aires y de las hermosas.

En programas no tan elegantes como los de raso y seda de los circos del extranjero y algunas capitales de España, anuncia la empresa el trapecio oscilante por la bella Geraldine.

Los músicos atontolinados á la vista de la linda mujer, aprietan los dientes y cierran los ojos, no sabemos, si á consecuencia de las intenciones lúbricas que despierta el desnudo y morbidez de aquella animada escultura, ó si por el efecto que le produce el chirrido de tanto instrumento que toca solo, *vamos al decir*.

La Geraldine que al oír los primeros compases abraza á su madre, ha aparecido ya en el escenario guarecida por un lujoso manto de púrpura. Se lo quita. ¡Gran espectación! El público recibe con palmadas las graciosas actitudes con que saluda. Trepa á la red; se ase á un estribo que pende de una cuerda y al punto elévase por los aires, aquel cuerpo lleno de perfecciones, y hace con sus preciosos labios lindísimas cambiantes de sonrisas que interesan á las almas de todos los espectadores. Por maravilloso modo, pasa de las posiciones más difíciles sobre la barra del trapecio, á la fijación de la misma en los huesos calcáneos. Termina después estos arriesgados trabajos, con el intrépido salto mortal del trapecio oscilante á la cuerda, y entonces con los brazos y una pierna libres, parece flotar en el aire, y su belleza se realza con el foco de luz que le envían desde el último piso. Allí toma actitudes que enloquecen, ya parece pedir misericordia, ya duerme, ya se abandona á su propio peso, y de espaldas, como si la cintura cediera á todos los movimientos.

* *

El Baile de la Luna, es una aparición fantástica preciosísima. Aparece Geraldine recostada en un menguante perfectamente figurado, con los brazos desnudos. Su hermana Gracie con precioso traje blanco de paje, duerme sentada en un banco. Las dos figuras destacan sobre fondo de negros telones que rodean la escena. Bailan graciosamente un aire español haciendo preciosas evoluciones la primera, con original especie de manteo, de mucho vuelo, compuesto de los colores de nuestra bandera.

* *

La mariposa, es de interesantísimo efecto. Los preciosos colores de la finísima y abundante tela, que imitan los de las alas del precioso insecto, que cambian merced á un foco de potente luz con cristales diferentemente coloreados, y aquella preciosísima cara de ángel rodeada de rizada cabellera rubia con magnífico broche de brillantes, todo contribuye á la más grande admiración por parte

del auditorio. Este número se aplaude mucho.

* *

La Danza Serpentina, es un ejercicio novísimo que nadie más que la Geraldine en Europa y la Fuller en América saben interpretar. El gran número de varas de seda que contiene el vuelo del vaporoso traje, manéjalos á su antojo la artista, produciendo una visión fantástica y grandemente atractiva.

Desgraciadamente, diferencias con la desastrosa empresa han evitado la continuación del espectáculo. Están de pésame sus admiradores.

Adios, bellísima Geraldine. Acuértese de los gaditanos amigos que sabrán recibirla y despedirla en otra mejor ocasión en que venga por su cuenta, por este bellísimo rincón.

Cádiz es un nido de mujeres divinas. Miss. Geraldine, debe visitar á sus compañeras con frecuencia. ¿No es verdad?

JOSÉ RODRIGUEZ FERNÁNDEZ

GERARDA, GRACIA Y ALFREDO.

Nell teatro tutto e convenzionale.

Esta frase de una aplaudida zarzuela, puede aplicarse con más justicia al mundo.

El inmortal autor que tituló sus novelas *La comédie humaine* supo lo que hizo.

Y de lo más convencional que hay es el lenguaje.

Dentro de unas cuantas décadas no quedará rastro de los nombres que usamos.

Llamamos artistas á los que tomaron este nombre al dejar el de *cómicos* que usaron al abandonar el de *comediantes* tomado desde que cesaron de llamarse *histriones*.

Llámanse también *artistas* á los que en antigua y buena fabla de Castilla, no son otra cosa que *juglares ó volatineros*.

Y por último hasta se llaman así mismo *artistas* los que encalan las fachadas, ó echan tapas ó medias suelas.

Si por arte entendemos el buen desempeño de cualquier cometido, sujeto á reglas fijas, sin duda que hasta los últimamente citados están en la firme en lo que aseguran.

Y como Taine enseña que hay ideal en el arte, cada cual puede llegar á él partiendo de base diferente.

El ideal en el arte gimnástico será la perfección, la seguridad, el dominio del ejercicio.

En la exposición de la belleza, el que ésta sea lo más completa posible, lo más cercana á los grandes modelos que nos legaron los escultores.

Gracia y Alfredo Leopold trabajan con una ele-

gancia, con una corrección tal, que su obra equilibrista y gimnástica resulta de lo más perfecta.

De belleza nada hay que decir que no lo dijera ya la prensa entera del Universo, que aplaudió, y admiró la escultural forma de Geraldine, sinó praxitélica, como alguien con impropiedad afirmó, italiana pura.

Hasta aquello de las axilas depiladas contribuye al mayor éxito, que quita el detalle humano, para hacer más aproximada la idea de la estatua.

Bailando el *Skert Dance* se idealiza al punto de ver una especie de visión. Cubierta con aquellas amplias, niveas y ligeras telas por las que asoma una cabeza blonda, que por el contraste anima aún más los expresivos ojos negros, parece un hada de un castillo teutónico de las que son objeto de leyenda ó cuento.

Belleza y agilidad son la síntesis de esta notable *troupe*.

C. FRANKLIN.

ALBUM POÉTICO

RAPIDAS ⁽¹⁾

LA GERALDINE.

Aplaudí en el Principal
á la artista sin rival,
y hoy al aplauso me incita
una mujer que visita
las salas del Hospital.

En aquél nos hizo ver,
su belleza y su saber,
al que rinden ciego culto;
en éste el tesoro oculto
del alma de la mujer.

La artista es digna de aprecio;
más yo torpe, loco ó necio,
la encuentro mucho mejor
junto al lecho del dolor
que en la barra del trapecio.

Llegó la artista famosa
al que en la pelea odiosa
combatió con saña y celo
sus palabras de consuelo
y su mirada amorosa.

Ofreció rico presente
al que tras luchar valiente
hoy gime con sus dolores,
y le dió ramos de flores
que al perfumar el ambiente,

parece traen escondida

(1) (De *La Palma de Cádiz*, del 19.)

fuelle de calor y vida
que hace ligera su cruz,
parte del aire y la luz
de aquella tierra querida,

donde dejaron la esposa,
la pobre madre achacosa
ó aquella novia morena,
tan hermosa como buena
y tan buena como hermosa.

Bien hizo con acto tal.
Bien la artista sin rival
que conforme á su deseo
ya vence en el coliseo
ó triunfa en el Hospital.

Yo emito mi parecer.
En uno y otro, á mi ver,
láuros y aplausos conquista.
Pero allí es mujer-artista,
y en éste, sólo mujer.

ENRIQUE JULIÁ Y HUBERT.

NOTAS.

El arte dramático español está de luto.

Los buenos aficionados con que Cádiz cuenta, que tan felices se las prometían aplaudiendo, han trocado sus alegrías en pena profunda y se disponen á asistir á los funerales de Eloisa Gorriz, la más notable actriz española.

Descanse en paz su alma.

Como á Pilar Laborda, la muerte la sorprendió cuando se disponía venir á Cádiz.

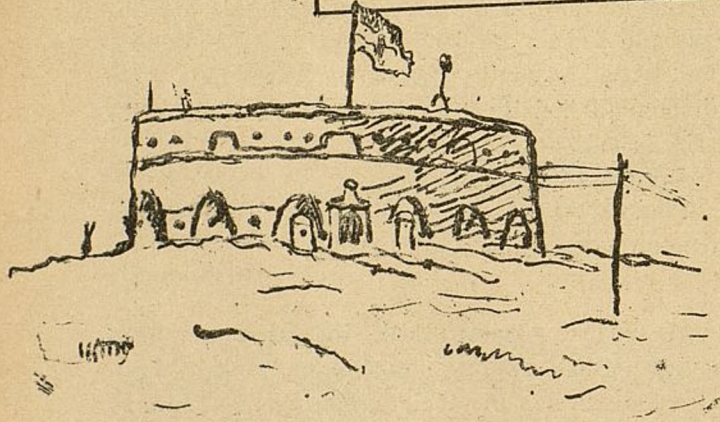
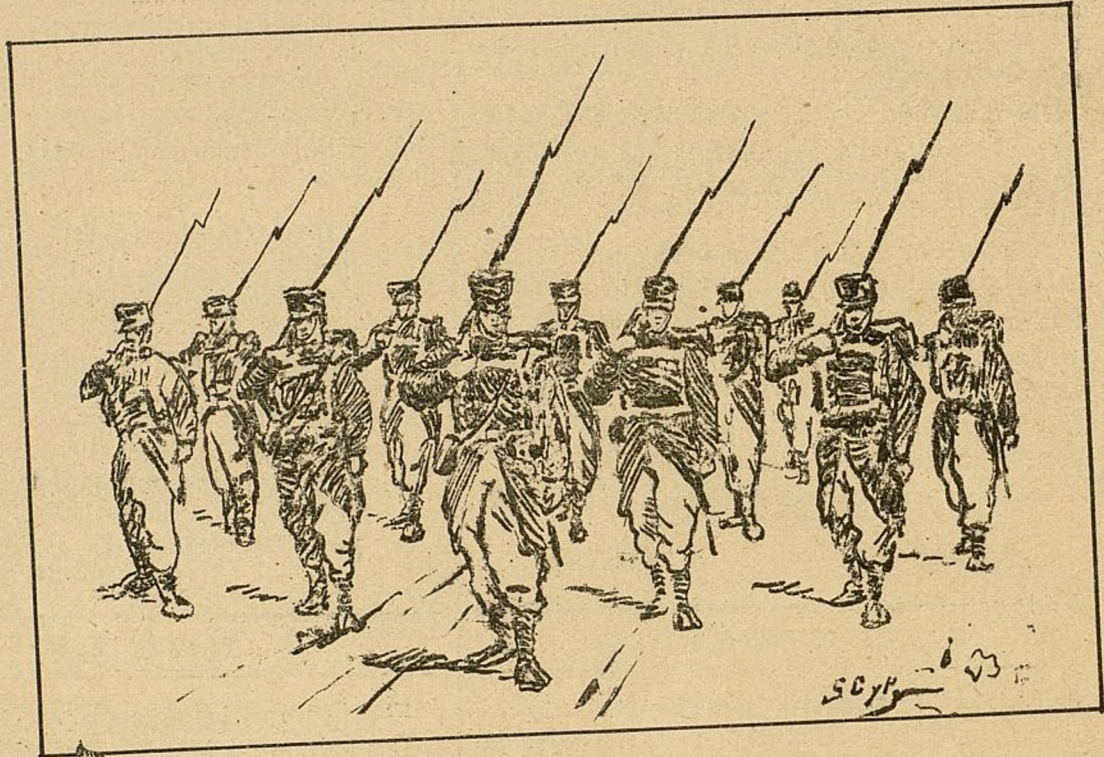
Lo curioso y oportuno de los datos que publicamos de la Geraldine nos obligan á retirar lo poco que teníamos que decir en nuestra acostumbrada sección «Veladas teatrales.» La hermosa gimnasta ha sido la *Grent atracción* de la decena.

Saludamos no obstante, al simpático actor don Julián Romea, nuestro amigo, esperando de él mucho bueno y que nos haga pasar deliciosas noches.

La primera en que tomó parte ya hizo desternillar de risa con la graciosa trama del estreno *González y González* de que ya dió cuenta en números anteriores, nuestro corresponsal de Sevilla, cuando allí el mismo Sr. Romea, la dió á conocer.

El aplaudido autor D. Miguel Echegaray nos remite su popular obra *El Duo de la Africana*, por lo que le enviamos las gracias.

Lo de MELILLA



KABILANDO

VEGAS-RODRIGUEZ